

MERCADOS

y

Productos

- ◉ *Será mayor nuestra producción de trigo en este año*
- ◉ *Nos es desfavorable la balanza comercial con Portugal*
- ◉ *Aumento en el consumo triguero del país en 1954-57*
- ◉ *Las relaciones comerciales de Indonesia y México*

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

TRIGO

LA producción nacional de trigo ha tenido un firme ascenso en los últimos cuatro años, estimándose que la cosecha que ya se está empezando a levantar, será aproximadamente de un millón trescientas veinte mil toneladas, cifra que marca el nivel de producción más alto que se haya registrado en el país.

En casi todos los Estados de la República se cultiva este cereal, aun cuando aproximadamente el 90% del total cosechado se concentra en once entidades: Los Estados de Coahuila, Chihuahua y Durango, de la Zona del Norte del país, los cuales aportan casi el 12% de la producción total; Sonora, Sinaloa y Baja California pertenecientes a la zona Pacífico Norte y que contribuyen con el 50% de la cosecha; finalmente, Michoacán, Guanajuato, Puebla, México y Jalisco de la Zona Centro del país, que juntos representan alrededor del 28%.

Según datos de la cosecha para 1955, publicados en el Boletín Mensual de la Dirección de la Economía Rural, dependiente de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, el rendimiento nacional promedio por hectárea es de 1,063 kilogramos, el cual se considera muy bajo en comparación con el que se obtiene en otros países. En la mayoría de las regiones productoras de trigo los rendimientos promedio por hectárea son muy reducidos, pues en la Zona Norte, es de 886 kilogramos por hectárea; en la Golfo sólo llega a 578 kilos por hectárea; en la del Pacífico Norte, asciende a 1,427 kilogramos por hectárea, con lo cual se sitúa por encima de todas las demás, debido fundamentalmente a la alta productividad de Sonora; en la del Pacífico-Sur sólo llega a 725 kilos por hectárea y finalmente, en la del Centro el rendimiento medio es de 814 kilogramos por hectárea.

En atención a los rendimientos anteriores, se puede señalar que la agricultura del trigo no se ha planeado debidamente por las autoridades del país, pues hay algunas regiones como la de Veracruz, Distrito Federal, Tlaxcala, Oaxaca y otras más, en las que se tienen rendimientos tan reducidos, que no permiten cubrir los altos costos de cultivo de este cereal. En tales circunstancias, es indiscutible que sólo deben dedicarse a la producción de trigo aquellas regiones que cuenten con sistemas adecuados de riego y con las condiciones climatológicas necesarias para obtener altos rendimientos. Además, que los agricultores cuenten con la maquinaria suficiente y necesaria, con instalaciones para el almacenamiento del trigo y otras condiciones especiales para dicho cultivo, con el propósito de evitar pérdida de energía y gastos que no se traducen en beneficios para el país. En cambio, cuando se carezca de todos o alguno de los factores enunciados, debe dedicarse el esfuerzo hacia otra clase de cultivos.

Para el año pasado se ha estimado la cosecha de trigo en la cifra de 1.215,000 toneladas, en una superficie de 940 mil hectáreas, con un rendimiento promedio de 1,292 kilogramos por hectárea. Estos hechos revelan una evolución importante con relación a los datos de 1955: un aumento en la producción y superficie de 42.9 y 17.5% respectivamente, como consecuencia de dos causas: la sustitución del cultivo de algodón por el de trigo, como resultado de la imprecisa situación mundial del algodón, originada por el programa norteamericano de venta de sus excedentes, a precios de "dumping", y las favorables condiciones climatológicas, que unidas a los riegos oportunos, utilización de semillas mejoradas, aumento en la fertilización y control de plagas, determinaron este incremento de la producción de trigo del país.

Como se dijo al principio, la producción para este ciclo podrá ser de 1.320,000 toneladas de trigo —mayor que la estimación de la cosecha del año pasado— debido a que la sustitución del cultivo del algodón por el de trigo, ha continuado.

	Producción	IMPORTACION		
		Aduanas	Perímetros Libres	Consumo Aparente Tons.
1954	839,466	62,240	6,275	907,981
1955	849,988	9,545	7,139	866,672
1956	1.215,000 (x)	84,886	4,237	1.304,123
1957	1.320,000 (1)	—	—	1.320,000

(x) Cifras preliminares de producción.

(1) Producción estimada.

De acuerdo con las cifras oficiales del cuadro anterior, el movimiento de nuestro consumo aparente es muy variable y no presenta una clara tendencia. Si se observan los datos del año pasado, tanto la producción como la importación fueron muy elevados; el consumo aparente llegó en números redondos a un millón trescientas mil toneladas de trigo. Dado lo anterior, si para este ciclo nuestra cosecha llega a 1.320,000 toneladas de trigo como se espera, es factible pensar lo siguiente:

a) Nuestras importaciones de este cereal se reducirán fuertemente.

b) Lo expresado en estas últimas líneas da a conocer un panorama diferente al que han venido presentando las últimas informaciones publicadas en los diarios, a través de los cuales se piensa que nuestro país tendrá un excedente de 400 mil toneladas de trigo.

c) De resultar cierta la aseveración de un excedente triguero de la magnitud comentada por algunos diarios, México se vería en la imprescindible obliga-

ción de revisar su política triguera en el futuro próximo, porque, por una parte, carece de los medios financieros apropiados para mantener "stocks" de estas dimensiones. Por la otra, porque la venta en el exterior del remanente a que venimos haciendo alusión sería muy problemática, debido a que el mercado mundial para esta gramínea, se encuentra regulado fundamentalmente por el Convenio Internacional del Trigo, del cual México es signatario junto con 43 naciones importadoras, con cantidades anuales garantizadas según condiciones del propio Convenio, y, además, porque ciertos países exportadores, ofrecen términos en sus ventas de trigo que resultan muy difíciles de superar por nuestra parte.

Bien podría pensarse, en el caso de la aparición de un excedente gravoso, en el mejoramiento de la dieta nacional, ampliando el consumo nacional de trigo, entre otros usos, por medio de la elaboración de harinas más baratas.

COMERCIO DE MEXICO CON PORTUGAL

La característica más saliente del intercambio mexicano-portugués es nuestro continuo saldo adverso en la balanza comercial.

Durante los cinco últimos años, nuestras importaciones han excedido considerablemente a nuestras exportaciones, habiendo ido las primeras en gradual aumento. En efecto, en tanto que en 1952 ascendieron a \$13.5 millones, en 1956 la cifra subió a \$28.0 millones. En el mismo lapso, nuestras exportaciones tuvieron un valor de 121 mil pesos en el primero de esos años y de \$532 mil en el segundo.

Todavía se acostumbra asociar a Portugal con la idea de un país tradicionalmente productor de vinos, aceitunas y sardinas. Sin embargo, a partir de la adopción del Plan Sexenal iniciado en 1953, se han registrado cambios económicos estructurales, tendientes a darle una fisonomía industrial. Los fondos dedicados a este programa se invierten fundamentalmente en la producción y distribución de energía eléctrica, en el mejoramiento de los transportes, comunicaciones y puertos, proyectos de irrigación y desarrollo de las industrias del petróleo, fertilizantes, papel y acero, tanto del área territorial como de las colonias. La agricultura, por su parte, es también objeto de impulso y mejoras.

Para satisfacer las necesidades de un programa de creciente industrialización, así como los requerimientos de una población en aumento que no son satisfechos con la producción nacional, Portugal mantiene un amplio comercio con el resto del mundo. Este comercio, sin embargo, se lleva a cabo dentro de ciertas limitaciones, impuestas por la situación de su ba-

lanza de pagos. Es por ello que muchas importaciones requieren permiso, con la circunstancia de que las autorizaciones para las procedentes del área del dólar son a menudo difíciles de conseguir, especialmente en el caso de que productos similares se puedan obtener en Portugal o en países con los que mantengan acuerdos comerciales especiales. Existe, sin embargo, una lista de productos liberalizados, procedentes del área del dólar, que se revisa periódicamente. Además, algunos permisos para importar en Portugal artículos que no aparecen en la lista de productos liberalizados, pueden obtenerse en casos que las necesidades internas lo ameriten. En muchas ocasiones esos permisos se obtienen efectuando convenios de compensación, que no implican movimiento de divisas.

De acuerdo con el desarrollo actual de la economía portuguesa, entre los principales renglones de importación destacan el algodón en rama, el hierro y acero, maquinaria industrial, barcos, trigo, petróleo y gasolina, azúcar, café y algunos otros productos que, aunque de menor importancia en la lista de sus importaciones, México está en capacidad de exportar, por ejemplo, cacahuate, tabaco y cobre.

Hasta ahora, los renglones que ha adquirido de México han sido poco variados y de un monto de corta significación. En 1955 más del 90% de nuestros envíos estuvieron representados por el ixtle cortado y preparado, y el resto por artículos como libros, películas, máquinas y aparatos para el cultivo del suelo. En 1956 los principales renglones de exportación, que en conjunto representaron el 97% del total, fueron por orden de importancia, el algodón en rama, películas cinematográficas, vehículos de todas clases, libros, arados y refacciones. Los envíos de algodón en rama ascendieron a \$212 mil correspondiendo por sí solos al 40% del valor total de la exportación.

En comparación con lo reducido de nuestros envíos, las compras que hemos realizado de productos portugueses, han ido en creciente aumento durante los últimos años, situándose a niveles relativamente elevados: \$22.4 millones en 1955 y \$28.0 millones en 1956, es decir, un aumento del 25% entre los dos años. En ambos, el corcho ha sido el principal renglón de importación, con un valor de \$13.7 millones en 1955 y \$18.5 millones en 1956, representando en el primero de esos años el 61% del total y en el segundo el 66%. Otros artículos importantes han sido los pescados de distintas clases y las telas de fibras artificiales para fabricar llantas.

El corcho constituye el principal renglón de la exportación portuguesa, y en virtud de la importancia mundial de Portugal como productor, impuso ciertas normas a su comercio exterior, consistentes principalmente en requerir de los importadores que realizaran cierta proporción de sus compras en artículos manu-

facturados. Ante tal circunstancia, ya para noviembre del año pasado se apuntaba una situación crítica para las ventas de corcho portugués, pues los importadores reaccionaron reduciendo sus compras. Es poco posible que Portugal obligue a los países compradores a que adquieran una proporción de corcho manufacturado, por lo que no habrá perjuicio inmediato para la industria manufacturera de este producto en nuestro país.

Tomando en consideración que México figura entre los principales compradores de corcho de Portugal, sería interesante estudiar la posibilidad de establecer un mecanismo tendiente a nivelar la balanza comercial entre los dos países, pues nuestra situación deudora frente a esa nación se está haciendo crónica, con saldos cada vez mayores. La posibilidad de nivelación es factible si se considera que las dos economías se complementan en cierta medida.

A la fecha no mantenemos con Portugal ningún convenio comercial ni de pagos que regule formalmente las relaciones comerciales de ambas naciones.

INDONESIA Y SUS RELACIONES COMERCIALES CON MEXICO

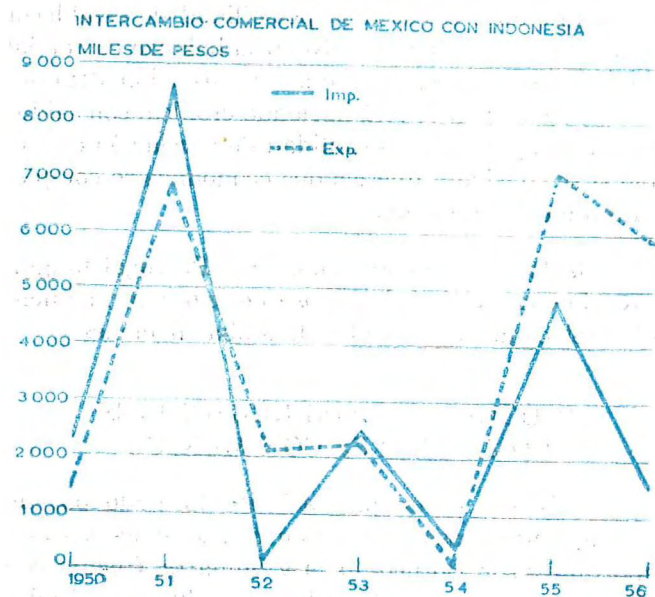
INDONESIA es un país asiático formado por un grupo numeroso de islas entre las cuales las más importantes son Borneo, Java y Sumatra. Cuenta con una superficie de 743.9 miles de millas cuadradas y una población de 82.3 millones de habitantes. Su economía descansa en la agricultura, de la que depende el 70% de la población.

La producción agrícola se encuentra organizada en grandes y pequeñas empresas. Estas últimas están en manos de indonesios, mientras que el cultivo en gran escala es manejado en su mayor parte por extranjeros. Entre los cultivos más importantes se pueden citar el del hule, que coloca a Indonesia como el principal productor en el mundo, copra, café, tabaco, arroz, azúcar, té, cacahuate, palma para producir aceite, chinchona y especias. Todos estos productos forman el grueso de las exportaciones.

Otra actividad importante en la economía es la minería cuyo renglón principal es el estaño, que coloca al archipiélago como el segundo productor mundial.

El desarrollo industrial de Indonesia se realiza gradualmente, encontrándose actualmente empeñada en su primer Plan Quinquenal, que comprende los años de 1956 a 1960. El gobierno ha organizado plantas para la enseñanza de técnicas más avanzadas de producción agrícola y para la elaboración de los productos derivados de esa actividad. También se han establecido fábricas para la producción de margarina, jabones de lavar y de tocador, productos de chocolate, ácido carbónico, llantas y cámaras de hule para bi-

cicletas, cerveza y cigarros, que abastecen en un 90% las necesidades del país en esos productos. Los requerimientos de la población de otros artículos como pastas dentales, toallas, radios y bulbos, loza de vidrio, pinturas, llantas y cámaras de hule para automóviles, crema de cacao, papel, botellas para cerveza, lavabos y envases para alimentos, se satisfacen sólo parcialmente con la producción nacional.



Debido a la estructuración de la economía de Indonesia y a sus programas de desarrollo, sus necesidades de maquinaria y equipo y de ciertas materias primas, así como de algunos productos alimenticios y de consumo, son satisfechas por medio de las importaciones, entre las que se cuentan principalmente la leche en diversas formas, pescado, arroz, trigo y harina, manufacturas de algodón, maquinaria y aparatos, equipo eléctrico, hierro y acero, vehículos para pasajeros y sus partes sueltas y fertilizantes.

El intercambio comercial de México con Indonesia representó en 1956 el 1.1% de las importaciones y de las exportaciones de nuestro país a Asia. Las cifras de la balanza comercial de los años 1950-56 son las siguientes, expresadas en miles de pesos:

Año	Importación	Exportación	Saldo
1950	2,115	1,341	- 774
1951	8,662	6,888	- 1,774
1952	90	2,122	+ 2,022
1953	2,536	2,247	- 289
1954	349	67	- 282
1955	4,962	7,115	- 2,153
1956	1,521	5,913	+ 4,392

Las fluctuaciones de las importaciones a través del período se han debido a las variaciones en las compras de hule, las cuales no han sido objeto de una demanda firme y constante por parte de nuestro país, registrando movimientos bruscos tanto al alza como a la baja. Excepto en los años de 1952 y 1954, en que se importaron aceites esenciales y látex por cantidades relativamente importantes, el hule ha representado más del 95% del valor total de nuestras compras en Indonesia en cada año del período señalado.

Por lo que se refiere a las exportaciones, estuvieron formadas por un grupo más diversificado de mercancías, destacando entre ellas las telas de algodón, cuya participación en promedio en el valor total de cada año fue aproximadamente del 80%, y determinaron las fluctuaciones que sufrieron las exportaciones de un año a otro. Otros artículos que se enviaron fueron: óxido de cinc, calzado de piel, máquinas y aparatos para el cultivo, preparaciones y conservas alimenticias a base de carne, cinc afinado, preparaciones inyectables, bolsas, carteras y portafolios, productos químicos, hormonas naturales y sintéticas, películas cinematográficas y azufre, que por única vez se vendió en 1955 por valor de 1.6 millones de pesos.

Considerando el interés que tiene Indonesia de industrializarse, como lo demuestra la iniciación de su primer Plan Quinquenal, existen posibilidades de incrementar el comercio de exportación por parte de México en algunas materias primas como algodón, azufre, cobre, plomo y cinc. Además, la insustitible producción de telas de algodón en ese país hace posible que nuestras exportaciones en este renglón pudieran incrementarse. En la actualidad, Indonesia absorbe el 18% de nuestros envíos mundiales de telas de algodón. De manera análoga, parece factible la posibilidad de aumentar nuestra exportación de zapatos de piel a ese mercado. Pudiera ser un mercado potencial para nuestro algodón, pero las posibilidades de iniciar su venta están limitadas por el convenio firmado con Estados Unidos, conforme al cual comprará durante dos años mercancías por valor de 97 millones de dólares, figurando el algodón entre ellas.

En cuanto a los artículos que México podría adquirir de Indonesia en mayor volumen se encuentran las especias, aceites esenciales y hule crudo, que a pesar de ser este último un renglón importante de nuestras importaciones, sólo el 1.2% del total adquirido en 1956 procedió de ese país. Otros productos que podríamos también adquirir son el estaño y la quinina, dado que son artículos que figuran en nuestras importaciones tradicionales.

El 15 de febrero de 1955 se firmó un convenio de pagos para comerciar con telas de algodón por parte de México, y hule y estaño por la de Indonesia. Fue denunciado en julio de 1956 en virtud de que sus resultados no fueron completamente satisfactorios. Tomando en cuenta esta experiencia, cualquier intento de ampliar el comercio en ambas direcciones, debe fundamentarse en una planeación bien organizada.